

EMAÚS

ITINERARIO
CATEQUÍSTICO
PARA
COMUNIDADES
JUVENILES

→ GUÍA DEL
CATEQUISTA

AÑO 2

Ecós de tu voz

PABLO
GAREGNANI



EMAÚS

ITINERARIO
CATEQUÍSTICO
PARA
COMUNIDADES
JUVENILES



GUÍA DEL
CATEQUISTA

AÑO 2

Ecós de tu voz

PABLO
GAREGNANI



Garegnani, Pablo

Emaús, itinerario catequístico para comunidades juveniles: libro guía - año 2 - 1a. ed .
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PPC Cono Sur, 2018.

96 p.; 17x24 cm.

ISBN 978-987-740-284-1

1. Religión . 2. Adoración. I. Título.

CDD 268.4

Título: Emaús - Itinerario catequístico para comunidades juveniles: libro guía - Año 2: "Ecos de tu voz"

Autor: Pablo Garegnani

Dirección Editorial: Francisco Javier Navarro

Edición: Paula Depalma, Mar Garrote

Diseño: Mariela Comodeca

Diagramación: Carmen Corrales, Pedro Martínez

Nihil obstat e Imprimatur

Pbro. Lic. Gabriel Mestre, Vicario General de la diócesis de Mar de Plata

Primera edición: marzo de 2018

ISBN 978-987-740-284-1

© 2018, PPC Argentina S.A.

© 2018, Garegnani, Pablo

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, piso 2

C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | República Argentina

t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429

www.ppc-editorial.com.ar

ventas@ppc-editorial.com.ar

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2018 en FP Compañía Impresora S.A. - Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

AÑO 2: "ECOS DE TU VOZ"

Aprender a mirar la realidad a la luz del Evangelio

Emaús es un proceso formativo destinado a jóvenes nucleados en comunidades juveniles. El objetivo del proyecto es el acompañamiento, a través de un itinerario, que permita fortalecer la fe, personal y comunitaria de los jóvenes.

En la primera etapa (*Emaús. Año 1: "Y tú y yo"*), los distintos encuentros buscaron dar forma a la comunidad juvenil, acompañando su gestación y colaborando con su afianzamiento a través de una iniciación a la vida comunitaria, la importancia del encuentro humano (amistad, noviazgo) y del compartir proyecto de vida personal.

La Palabra de Dios ha sido el centro de esta experiencia comunitaria, buscando que los jóvenes se habitúen a la lectura orante y reflexiva de la Palabra.

En esta segunda etapa (*Emaús. Año 2. "Ecos de tu voz"*) se intentará profundizar en este último aspecto, para que los jóvenes puedan seguir apreciando cómo la Sagrada Escritura está en el centro de toda actividad eclesial y es, a la vez, fuente de inspiración para el compromiso personal y comunitario de los jóvenes creyentes.

Cada encuentro de este itinerario está organizado siguiendo el método catequístico:

Nuestra vida: se buscará partir siempre de la realidad del grupo de jóvenes a fin de que la propuesta se perciba como significativa, en el marco de una cultura juvenil que presenta valores verdaderos pero que, a la vez, requiere ser evangelizada. Para ello, el uso de diversos medios y recursos resulta imprescindible.

Dios nos habla: el momento central de cada encuentro, la vida del joven se confronta con la Palabra de Dios. Como se hizo en la etapa anterior, la *lectio divina* es la modalidad elegida para que la comunidad de jóvenes pueda realizar una profunda lectura, dejando que Dios hable a su realidad. En todo encuentro hay un momento de profundización, respuesta y compromiso; esto es, el encuentro entre la Palabra y la Vida que dará lugar a una Vida nueva, manifestada en el compromiso, personal o comunitario, que los jóvenes asuman en su proceso formativo.

Oramos juntos: permite cerrar el encuentro respondiendo desde la oración a Dios que sale al encuentro de la comunidad.

El Papa Francisco nos habla: finalmente, esta sección pretende acercar el magisterio del Papa Francisco a la comunidad juvenil, animándola a perseverar en sus compromisos y objetivos.

Los primeros quince encuentros desarrollados en *Emaús. Año 1* buscaron nuclear a los jóvenes en comunidad en torno a la Palabra. Esta segunda parte (*Emaús. Año 2. "Ecos de tu voz"*) busca brindar fundamentos para aprender a mirar y analizar la realidad a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia.

Así, los primeros encuentros se centran en la Palabra y su lectura y escucha atenta. La segunda parte hace hincapié en el Evangelio de la Vida, abordando temas como la manipulación genética, el aborto, la donación de órganos. Finalmente, los últimos cinco encuentros, ponen en contacto a los jóvenes con la Enseñanza Social de la Iglesia y, especialmente, los principios fundamentales que la DSI promueve.

Quiera Dios que este aporte ayude a consolidar el caminar de la comunidad de jóvenes, asumiendo para sus vidas a la Palabra de Dios y, dejándose transformar por ella, ser en el mundo "ecos de la voz del Señor".

EMAÚS. AÑO 2: "ECOS DE TU VOZ"

PARTE I: LA PALABRA DE DIOS, VIVA Y EFICAZ

1. Nos habla al corazón	
La Palabra de Dios en nuestras vidas 1	7
2. Ecos de tu voz	
La Palabra de Dios en nuestras vidas	15
3. Les revelará todo	
El Espíritu que asiste y vivifica a la Iglesia	20
4. Madre y Maestra	
El Magisterio de la Iglesia	24
5. Mujer de la escucha	
El ejemplo de María	27

PARTE II: LA CULTURA DE LA VIDA

6. El Evangelio de la vida	
Cultura de la vida y cultura de la muerte	33
7. Dignidad del embrión	
La manipulación genética	37
8. Defensa de la vida	
La problemática del aborto	40
9. Dar la vida	
La donación de órganos	45
10. Gozo y esperanza	
Una Iglesia en salida, alegre y misericordiosa	51

PARTE III: ENSEÑANZA SOCIAL DE LA IGLESIA

11. El ayuno que amo	
La dimensión social de la fe	57
12. Hacemos la historia	
Bien común y participación	63
13. El camino es el amor	
Caridad y solidaridad	68
14. Alabado seas	
El Evangelio de la creación	74
15. Depende también de ti	
El don de la paz	82

Con este encuentro iniciamos la segunda etapa de este itinerario: Aprender a mirar la realidad a la luz del Evangelio.

Esta etapa será desarrollada en **tres partes:**

- I. La Palabra de Dios, viva y eficaz.**
- II. La cultura de la vida.**
- III. Doctrina social de la Iglesia.**

“Nos habla al corazón” intenta meditar sobre la importancia de la Palabra de Dios en nuestras vidas. Tendrá como continuidad “Ecos de tu voz”, o sea, la respuesta comprometida a esta Palabra que nos habla.

El objetivo del encuentro es que los jóvenes aprecien el valor de la lectura de la Palabra que da luz sobre nuestras realidades cotidianas.

Los textos que acompañarán la reflexión son: Lc 8,4-15 y 1 Pe 1,22-25.

NUESTRA VIDA

Revisando el camino recorrido

- Al comenzar el encuentro, el animador recordará que en los quince encuentros precedentes, la lectura de la Palabra del Dios fue el centro de cada reunión.
- Sería interesante consultar a los jóvenes su opinión sobre este acercamiento a la Palabra. A modo de evaluación, podrá preguntar:
 - ¿Cómo se sintieron en estos encuentros meditando en cada momento la Palabra de Dios?
 - ¿Qué descubrieron en su lectura?
 - ¿Cuál creen ustedes que es la utilidad de la Palabra de Dios?

Usos erróneos de la Sagrada Escritura

Seguidamente, el animador presenta distintos usos erróneos de la Sagrada Escritura, extractados del documento *Pastoral Bíblica. Una impostergable necesidad*, publicado por la Junta Catequística Central de la Conferencia Episcopal Argentina.

Este documento fue presentado en el año 1995. El término Pastoral bíblica ha sido superado ya que podría dar lugar a confusiones. Actualmente se prefiere hablar de Animación bíblica de la Pastoral, considerando que toda acción pastoral debe estar iluminada y alentada por una fuerte reflexión bíblica.

<p>1. Uso ocasional</p> <p>Hay una utilización de la Biblia que consiste en traerla a colación del tema que se está desarrollando para fundamentar la exposición.</p> <p>Se “cita” la Escritura como se cita a cualquier autor para dar relevancia a las palabras expresadas.</p> <p>En ese caso la Sagrada Escritura ocupa un lugar de apoyo o soporte, pero no se ha penetrado en ella para encontrar y vivir su Mensaje.</p>	<p>2. Uso anecdótico</p> <p>La anécdota ilustra y entretiene. Muchos adultos de hoy han recibido en su infancia la Biblia como una colección de episodios didácticos que terminan por resultarles poco vitales y creíbles.</p> <p>Muchas veces nos quedamos en la enunciación o narración de un hecho sin ir al núcleo del mensaje, así la Biblia es más un “cuento” que una Palabra viva para los hombres hoy.</p>
<p>3. Uso moralizante</p> <p>La preocupación moral puede hacerla ver como una historia escrita únicamente para que nosotros saquemos conclusiones morales, algo así como una colección de normas morales claras o encubiertamente dichas.</p> <p>Quien la ve de este modo no llega a descubrir las maravillas del amor de Dios obrando en la Historia y corre el riesgo de hacer de la vida cristiana una carga difícil de soportar y no una respuesta a la iniciativa del Señor.</p> <p>Como los fariseos que estaban preocupados en el cumplimiento de la ley sin dejar espacio para la vivencia gozosa de la Palabra que salva.</p>	<p>4. Uso reduccionista</p> <p>En ese caso se va a la Biblia en busca de un aspecto del Mensaje previamente determinado. Esta actitud tiene el riesgo de caer en parcializaciones o de sobredimensionar algún aspecto en desmedro de la plenitud del Mensaje.</p> <p>“Por muy diferentes que sean los libros que la componen, la Escritura es una en razón de la unidad del diseño de Dios, del que Cristo Jesús es el centro y el corazón, abierto desde su Pascua (cf. Lc 24, 25-27, 44-46)”. (CEC 112)</p>
<p>5. Uso como objeto de estudio</p> <p>Los elementos científicos, necesarios para descubrir el mensaje bíblico, no deben ocupar todo el espacio en el tratamiento de la Biblia pues en ese caso ella se nos transformaría en un libro para ser estudiado más que en una experiencia de fe para ser comunicada y vivida.</p> <p>Quien se acerca a la Biblia solamente para estudiarla, pierde la oportunidad de conocer qué quiere decirle Dios a su situación vital concreta.</p>	<p>6. Uso fundamentalista</p> <p>Este es el peligro que corren aquellos que aíslan la Sagrada Escritura de la Tradición pues en ese caso transformarían la fe cristiana en una “religión del Libro”. “El cristianismo es la religión de la Palabra de Dios, no de un verbo escrito y mudo, sino del Verbo encarnado y vivo” (CEC 108).</p> <p>Sacar de contexto un texto bíblico, interpretarlo literalmente es parcializar el Mensaje de Salvación.</p> <p>Se trata entonces de escuchar la palabra inspirada de la Biblia y de dejarnos enseñar por la Iglesia, de celebrar la Salvación y de comprometernos con ella en nuestra vida, ya que “la Iglesia encierra en su Tradición la memoria viva de la Palabra de Dios y el Espíritu Santo le da la interpretación espiritual de la Escritura” (CEC 113).</p>

Presentados los usos incorrectos, el animador puede preguntar:

- ¿Utilizamos así la Biblia?
- ¿Conocemos personas que así lo hacen?
- ¿Cuál les parece será el uso correcto?

DIOS NOS HABLA

Se propone a los jóvenes la lectura de los siguientes textos: Lc 8,4-15 y 1 Pe 1,22-25.

- ¿Qué dice el texto?
- ¿Qué me dice en relación al tema que estoy pensando (la lectura y meditación de la Palabra de Dios)?
- ¿Qué me invita a hacer?

■ El aporte del catequista

“El Sembrador salió a sembrar”. Dios sale a nuestro encuentro para comunicarnos su Palabra. Pero, ¿hacia dónde va dirigida su Palabra?

“...una parte de la Semilla cayó...”. La Palabra de Dios es Palabra viva dirigida al corazón del hombre. La actualidad de la Palabra hace que ésta hable a los hombres de todos los tiempos. No es Palabra vieja, perdida en el tiempo; al contrario, habla al hombre de hoy y busca de él una nueva vida.

La Palabra de Dios es buena noticia pues nos revela el rostro de un Dios que quiere encontrarse con el hombre para iluminar su situación e interpelarla, y llamarlo incesantemente a la conversión. Nos dice san Juan Pablo II: «Es necesario, en particular, que la escucha de la Palabra se convierta en un encuentro vital, en la antigua y siempre válida tradición de la *lectio divina*, que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia» (*Novo Millenio Ineunte* 39).

■ Exigencias de una lectura de fe de la Palabra de Dios

Hemos visto los usos erróneos que suelen hacerse de la Biblia. Veamos ahora qué aspectos ha de tener una verdadera lectura de fe.

En primer lugar, reconocer que esta Palabra nos llega por iniciativa de Dios. En el diálogo de Dios con el hombre, Él toma la iniciativa y se revela a sus hijos de muchas maneras, pero especialmente por su Hijo Jesucristo. Esta verdad nos habla de una lectura de la Palabra centrada en Cristo, ya que él es “la Palabra de Dios”.

La Palabra está dirigida al hombre concreto, al hombre y su circunstancia: su ambiente, su historia, sus capacidades, sus defectos... buscando tierra fértil que permita dar frutos y en abundancia.

Esta lectura de fe ha de estar orientada hacia la Iglesia quien, con la asistencia del Espíritu, interpreta la Palabra y la comunica incesantemente a todos los pueblos.

Por último, la Palabra ha de ser transformadora del presente: es preciso que en la lectura atenta a la Palabra del Señor se busque iluminar al mundo, penetrando en lo más profundo de las culturas y transformando aquellas estructuras de pecado que se hacen presentes en la realidad cotidiana.

NUESTRO GRUPO

■ Profundización, respuesta y compromiso

Para este momento se utiliza el texto “La rumia”, del padre Mamerto Menapace, que está en el Libro del joven.

Luego de una lectura general, se solicitará a los jóvenes hacer una nueva lectura, pero en forma personal. Posteriormente se proponen las siguientes preguntas:

- ¿Qué es la rumia de la Palabra?
- ¿Qué exige esta rumia?
- ¿Qué se ha de tener en cuenta para hacer esta lectura atenta?
- ¿A qué nos compromete la rumia de la Palabra?

ORAMOS JUNTOS

En un lugar apropiado, el animador prepara un tapete con un cirio encendido y el libro de la Palabra.

1. Exigencias de una lectura de fe

Para comenzar, el animador recuerda brevemente lo meditado en el encuentro, haciendo hincapié en las exigencias de una lectura de fe.

Nos parece interesante para consulta del animador el texto completo de “Exigencias de una lectura de fe”, tomado del documento *Pastoral Bíblica. Una imposable necesidad* de la Junta Catequística Central (1995).

EXIGENCIAS DE UNA LECTURA DE FE

► Como iniciativa de Dios

A Él pertenece la iniciativa de la Revelación y del diálogo que hoy sigue entablando con el hombre.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que Dios mandó al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo, como víctima de propiciación por nuestros pecados (1 Jn 4, 9-10).

Toda labor bíblica debemos ponerla al servicio de esta iniciativa divina.

► **Centrada en Cristo**

Jesucristo “anunció con gestos y palabras que Dios es misericordioso con todas sus creaturas, que ama al hombre con un amor sin límites y que ha querido entrar en su historia por medio de Él, muerto y resucitado por nosotros, para liberarnos del pecado y de todas sus consecuencias para hacernos partícipes de su vida divina” (SD 27).

Por eso nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica:

“A través de todas las palabras de la Sagrada Escritura, Dios dice solo una palabra, su Verbo único, en quien él se dice en plenitud (cf. *Heb 1,1-3*)”. (CEC 102)
Y más adelante agrega:

“Los Evangelios son el corazón de toda las Escrituras por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador (*DV 18*)”. (CEC 125).

Esta presentación de Cristo como clave de interpretación de toda la Escritura, es fundamental de cara al desafío que significan los movimientos religiosos semicristianos.

■ **Dirigida al hombre concreto**

Dios dirige su Palabra a una persona concreta con sus esperanzas, sus frustraciones, su historia, sus problemas y su situación ambiental y espera de él una entrega confiada a su propuesta de amarlo con todas sus fuerzas extendiendo la fraternidad traída por Jesús.

“Sabemos que, en virtud de la encarnación, Cristo se ha unido en cierto modo a todo hombre (cf. *GS 22*). Es la perfecta revelación del hombre al propio hombre y el que descubre la sublimidad de su vocación (cf. *ib.*). Jesucristo se inserta en el corazón de la humanidad e invita a todas las culturas a dejarse llevar por su espíritu hacia la plenitud, elevando en ellas lo que es bueno y purificando lo que se encuentra marcado por el pecado”. (SD 13)

Y después de enunciar los males que nos aquejan en Latinoamérica el mismo documento agrega:

“La renovada evangelización que ahora emprendemos debe ser, pues, una invitación a convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres (Juan Pablo II, *Discurso inaugural 18*) para que los cristianos seamos como el alma en todos los ambientes de la vida social (cf. *Carta a Diogneto 6*)”. (SD 9)

Conocer a Jesucristo y poner el fermento de su Evangelio en nuestro mundo, ¿no es acaso el imán impulsor de todo hijo de la Iglesia?

► **Orientada hacia la Iglesia**

No se trata solo de leer las Escrituras en el sentido que siempre lo ha hecho la Iglesia, sino también de orientar cordialmente hacia la Iglesia en cuanto presencia

de Cristo, a través de la cual el mismo Señor resucitado continúa sirviendo, amando, iluminando y llamando a la humanidad.

“La Sagrada Escritura está más en el corazón de la Iglesia que en la materialidad de los libros santos” (CEC 113).

► Transformadora del presente

Hacer presente el Evangelio en nuestro mundo... este es el desafío. Un desafío que en América Latina nos viene de lejos:

“La falta de coherencia entre la fe que se profesa y la vida cotidiana es una de las varias causas que generan pobreza en nuestros países, porque los cristianos no han sabido encontrar en la fe la fuerza necesaria para penetrar los criterios y las decisiones de los sectores responsables del liderazgo ideológico y de la organización de la convivencia social, económica y política de nuestros pueblos. ‘En pueblos de arraigada fe cristiana se han impuesto estructuras generadoras de injusticia’ (DP 437)”. (SD 161)

Ser fieles al hoy nos exige creatividad y entrega, pero no se trata de una novedad absoluta, pues nos encontramos escribiendo una Historia de Salvación que nos viene del pasado, y queremos dar respuesta a un Dios siempre presente y siempre el mismo, que nos interpela y nos fortalece. Es un mismo Dios el que habla en los acontecimientos de ayer en la Biblia y de hoy en nuestro diario vivir, y es uno el mensaje que queremos encarnar en las actuales circunstancias.

2. Frases bíblicas sobre la Palabra

El animador reparte sobre el tapete pequeños carteles con frases bíblicas sobre la Palabra. Se invita a algunos jóvenes a que las lean en voz alta. Juntos comentan los textos bíblicos. He aquí algunos ejemplos:

La Ley del Señor es perfecta, reconforta el alma;
el testimonio del Señor es verdadero, da sabiduría al simple.

(Salmo 19,8)

La Palabra del Señor es pura,
permanece para siempre.

(Salmo 19,10)

La hierba se seca, la flor se marchita,
pero la Palabra de nuestro Dios
permanece para siempre.

(Isaías 40,8)

Yo pongo mi confianza en ti, Dios altísimo;
confío en Dios y alabo su Palabra.

(Salmo 56,5)

El manantial de la sabiduría
es la Palabra de Dios en las alturas,
y sus canales son los mandamientos eternos.
(Eclesiástico 1,5)

El hombre no vive solamente de pan,
sino de toda Palabra
que sale de la boca de Dios.
(Mateo 4,4)

Porque la Palabra de Dios
es viva y eficaz.
(Hebreos 4,12)

3. Oración

A continuación, el animador propone esta oración, que resume las exigencias de una verdadera lectura de fe. A cada petición se responde:

ABRE NUESTROS CORAZONES A LA PALABRA DE VIDA.

- Señor, que aprendamos a hacer una lectura orante de tu Palabra.
- Que reconozcamos, Señor, que Tú tomaste la iniciativa y quisiste comunicarte con nosotros.
- Señor, de muchas formas te has dado a conocer, pero en la “plenitud de los tiempos” lo hiciste por medio de tu Hijo. Ayúdanos a escucharlo, pues en El has puesto tu predilección.
- Ayúdanos, Señor, a que la Palabra encuentre eco en nuestros corazones, que sean tierra fértil donde la semilla pueda caer y dar mucho fruto.
- Que nuestra lectura de la Palabra esté siempre orientada hacia la vida de la Iglesia y que nos comprometamos más en ser comunidad orante reunida en torno a tu Palabra.
- Señor, Tú “haces nuevas todas las cosas”, que el poder de tu Palabra transforme las estructuras de pecado que hoy esclavizan al hombre y que nosotros, tus servidores, seamos eficaces transmisores de tu amor.

Finaliza la oración rezando el padrenuestro.

Una forma concreta de escuchar al Señor: *Lectio divina*

Hay una forma concreta de escuchar lo que el Señor nos quiere decir en su Palabra y de dejarnos transformar por el Espíritu. Es lo que llamamos *lectio divina*. Consiste en la lectura de la Palabra de Dios en un momento de oración para permitirle que nos ilumine y nos renueve.

En la presencia de Dios, en una lectura reposada del texto, es bueno preguntar, por ejemplo: “Señor, ¿qué me dice a mí este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje? ¿Qué me molesta en este texto? ¿Por qué esto no me interesa?”, o bien: “¿Qué me agrada? ¿Qué me estimula de esta Palabra? ¿Qué me atrae? ¿Por qué me atrae?”. [...] Invita siempre a dar un paso más, pero no exige una respuesta plena si todavía no hemos recorrido el camino que la hace posible. Simplemente quiere que miremos con sinceridad la propia existencia y la presentemos sin mentiras ante sus ojos, que estemos dispuestos a seguir creciendo, y que le pidamos a Él lo que todavía no podemos lograr.

Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* 152-153